



— La fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo se celebra el jueves siguiente a la fiesta de la [Santísima Trinidad](#), dentro del tiempo ordinario. Surgió para afirmar la presencia real de Jesús en la Eucaristía en contra de graves errores de algunas personas, que negaban tal presencia y luego fue extendida a toda la Iglesia por el papa Urbano IV en 1264.

Al principio se llamaba Corpus Christi, más tarde se llamó también "fiesta de la Eucaristía". Aunque sea jueves, **es un día de precepto**, es decir, los católicos **debemos de ir a Misa**, para cumplir con el tercer mandamiento de la Ley de Dios.

Esta solemnidad no sólo nos invita a adorar la presencia sacramental de Jesús en el Sagrario, sino que nos lleva a reflexionar sobre el valor de la celebración eucarística o Misa, y a vivir de acuerdo con la doctrina de Cristo y su acción salvadora. [Historia de un milagro](#)

La Edad Media fue un período difícil y vergonzoso para nuestra Iglesia. El Señor permitió que sufriera corrupción y herejías. Las herejías eran expuestas por figuras fuertes dentro de la misma Iglesia, una de las más graves fue la duda

que se sembró en cuanto a la presencia real de Cristo en la Eucaristía, ocasionando grandes confusiones y problemas de fe para muchos. Sin embargo, el Señor balanceó la oscuridad con la luz y el resplandor de grandes hombres, como, San Francisco de Asís, Santo Domingo, San Antonio de Padua, Santo Tomás de Aquino, gran defensor de la Eucaristía; el Papa Urbano IV, que instituyó la fiesta de Corpus Christi y... el Milagro Eucarístico de Bolsena, relacionado con un sacerdote llamado Pedro de Praga. En 1263, Pedro de Praga apareció y no se sabe de donde y después de que ocurrió el milagro, desapareció y nunca más se supo de él. El Padre de Praga era un buen hombre, de grandes virtudes, pero a causa de las corrientes ideológicas que se desataron entonces, estaba teniendo grandes dudas sobre la presencia física de Jesús en la Eucaristía. Él viajaba en una Peregrinación hacia Roma, porque creía que orando en la tumba de San Pedro, el de la fe inquebrantable (Sn.Lc.22,32-); y en la tumba de uno de los grandes orígenes de fortaleza de nuestra Iglesia, San Pablo, estaría lleno de la fe que él necesitaba para permanecer en su ministerio.

En su camino hacia Roma, paró una noche en la pequeña ciudad de Bolsena, como a 70 millas al norte de Roma. Se quedó en la Iglesia de Santa Cristina, una santa heroína de los primeros tiempos de la Iglesia; milagroso altar de la santa. El Padre Pedro pidió celebrar Misa en ese altar, estaba buscando toda la ayuda que pudiera encontrar; solamente conocía una manera: pedir. Él tenía fe, pero no lo sabía. No pedía ayuda fuera de la Iglesia, no le pedía ayuda a los hombres. Él sabía que la única forma en que él podía recobrar su fe y hacerse santo era a través de Nuestro Señor Jesús, por lo tanto la siguiente mañana hizo la única cosa que sabía hacer. Fue al altar de Santa Cristina a celebrar la Santa Misa.

Como era su costumbre, oró antes de la Misa por la gracia que necesitaba: la Fe. Oró con mucho fervor a Dios. Su oración fue la misma: suplicaba por la fe para creer sin ninguna duda que el regalo que se nos había dado en la Última Cena, que se le había dado a él el día de su ordenación, era realmente el cuerpo de Cristo. Comenzó a celebrar la Misa como de costumbre y, en el momento de la Consagración, elevó la hostia muy alto sobre su cabeza, y dijo las palabras que mandó Jesús. Cuando pronunció: "ESTO ES MI CUERPO", el pan sin levadura se convirtió en carne, y empezó a sangrar profusamente, la sangre cayó sobre el Corporal. El sacerdote, asustado, y no sabiendo exactamente que hacer, envolvió la hostia en el Corporal, dobló el Corporal, y lo dejó en el altar. Cuando se iba, gotas de sangre cayeron en el piso de mármol enfrente del altar. El Padre Pedro inmediatamente fue a decir lo que había sucedido al Papa Urbano IV, que en ese tiempo estaba en Orvieto, a poca distancia de Bolsena. El Papa mandó a un Obispo al lugar para que hablara con el sacerdote de la Iglesia y poder verificar lo que el Padre Pedro le había dicho y para traer a Orvieto la Hostia Sagrada y el Corporal. Cuando el Papa Urbano IV vio aquel milagro, llamado "El Milagro Eucarístico", se arrodilló al ver al Señor convertido ante él, en forma física, en el corporal sagrado.

Recibió el Corporal Milagroso del Obispo, fue al balcón del Palacio Papal, lo elevó reverentemente y se lo mostró a las personas de la ciudad; proclamando que el Señor realmente había visitado su pueblo, declaró que el Milagro Eucarístico de Bolsena realmente había disipado las herejías que habían estado extendiendo sin ton ni son por Europa.

Durante el año siguiente el Papa Urbano IV se ocupó casi exclusivamente en la labor de escribir la Bula Papal, *Transiturus*, la cual fue publicada el 11 de Agosto de 1264. Con esa Bula Papal instituyó la Fiesta de *Corpus Christi* en honor del Santísimo Sacramento, la Eucaristía. .

## Bienvenidos a la Parroquia



**Iglesia Católica de San Tomas More**  
 5645 Blandville Road  
 Paducah Ky 42001  
 Fax: (270)534-4339  
 Tel: (270) 534-9000  
 Horario de Oficina de la Comunidad Latina  
 Martes – Jueves, Sábado  
 11:00 am – 7:00 pm  
 Domingo—11:00 am – 2:00 pm  
 Párroco-Rev. J. Patrick Reynolds  
 Hna. María Imelda Quechol MAG

REFLEXION DOMINICAL - 23 DE MAYO FIESTA DE PENTECOSTES Vol. 4 No 23, Año 2010



El Evangelio de san Juan, nos comparte un pasaje del discurso de Jesús en la última cena; éste es un momento muy especial para Jesús, es por un lado su despedida y por otro su testamento. Por tal motivo, reconocemos la trascendencia de estas palabras. En éste vemos como Jesús nos habla de un Espíritu, Espíritu que no es distinto a Jesús, pues es Dios, ni distinto al Padre, pues Jesús y Él son uno; sin embargo, este Espíritu cumple una misión distinta, guiar a sus discípulos hacia la verdad plena. Así, Jesús les revela una verdad a los discípulos que estoy seguro no comprendieron hasta que experimentaron este Espíritu sobre sus mismas personas. Lo importante, es que Jesús les habla de la existencia de la Trinidad, de un Padre que es uno con Jesús y del Espíritu que habla de lo que ha escuchado del Padre y el Hijo.

Hablar hoy de la Trinidad es como hablar de la economía, todos la vivimos pero nadie la entiende (guardando sus debidas proporciones, claro). La Trinidad es la experiencia más profunda que como cristianos hemos de tener. Es la experiencia de saberme amado por un Dios que es mi Padre, enviado por un Dios que se encarnó y me dio una misión para mi vida (seguirlo a Él) y penetrado por un Dios que invade lo profundo de mi interior y suscita sentimientos y experiencias de unidad, amor, solidaridad, misericordia, gozo y paz. Este es el Dios trinitario, un Dios comunidad que me llama a vivir en comunidad, un Dios único que me invita a vivir en unidad y solidaridad, un Dios que derrama su amor y que me invita a saberme "inundado" por ese amor y a derramarlo sobre mi prójimo.

Dios Trino es el modelo perfecto de todo ser humano y de toda sociedad humana. Si fuimos creados a su imagen y semejanza, es porque estamos llamados a vivir como Él. Esto significa que debemos de aprender a respetar nuestras diferencias y a valernos de ellas para vivir nuestra unidad (esto es exactamente lo que sucede en el Dios cristiano, se respetan las tres personas, más viven en perfecta unidad, al grado que no son tres dioses sino sólo uno). Piensa en tu familia, ¿estará la felicidad en que todos sean y piensen y actúen iguales? ¿O valdrá la pena aceptar la diversidad (que no debería de lastimarnos) y vivirmos como únicos e irrepitibles, pero necesitados de la unidad de los demás? Piensa en tu comunidad eclesial o parroquial, ¿Es el reconocimiento de los valores del otro la norma de vida? Es muy cómodo tener una experiencia de Dios Trino de manera individual, sin embargo, no se puede creer en Él y vivir como si Dios fuera soledad. **PROPOSITO**

Abramos nuestros ojos y nuestro corazón a la comunidad que más amemos: nuestra familia, nuestros amigos, nuestra parroquia, tu noviazgo, etc. En esta semana intenta reconocer todos los valores que los demás tienen y que tu necesitas y tal vez no has sabido reconocer.

**SANTO DE LA SEMANA**



**La Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel** Esta fiesta ya la celebraban los Franciscanos en el siglo XIII. El Papa Bonifacio IX la introduce en el calendario oficial de la Iglesia. Notemos cómo las fiestas de la Virgen son también celebraciones del misterio de Cristo. **Oración** Dios todopoderoso, tu que inspiraste a la Virgen María, cuando llevaba en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a su prima Isabel, concédenos, te rogamos, que, dóciles al soplo del Espíritu, podamos, con María, cantar tus maravillas durante toda nuestra vida. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Otros teléfonos	AVISOS DE LA PARROQUIA	
<p><b>EDUCACION CRISTIANA</b></p> <p>Catequesis para los niños Sábados a las 9:00 a.m.</p> <p>Si necesita transporte favor de avisarnos cuando registre a sus hijos.</p> <p><b>SACRAMENTOS</b></p> <p><b>Bautismo:</b> Contactar con la <b>Hna Imelda</b>. Se necesitan tomar dos clases preparatorias. Padres y padrinos <b>requieren</b> atender a las clases de preparación bautismal. Las clases <b>De acuerdo a su horario de trabajo.</b></p> <p><b>Matrimonio:</b> Contactar con la <b>Hna Imelda al menos 4 meses</b> antes de la fecha de su boda.</p> <p><b>Preparación de 15 años:</b> Contactar con la <b>Hna Imelda</b> al menos 6 meses antes de la fecha a celebrar.</p> <p><b>Presentación de los niños:</b> Contactar con la hermana Imelda 3 meses antes de la celebración.</p> <p><b>Confesiones:</b> Después de la misa</p> <p><b>Horario de Misas en la Parroquia</b></p> <p>Lunes y Jueves - 6:00 pm ( Ingles) Martes y Viernes - 7:00 am ( Ingles) Sábados : Misa de vigilia - 5:30 pm ( Ingles) Domingo: 9:00 am y 11:00 am en (Ingles) Domingo - Misa en español 1:00 pm</p>	<p><b>REUNION DE LECTORES</b></p> <p>Cada primer martes de mes a las 6:00p.m. Próxima reunión, Martes 1 de Junio</p> <p><b>ENSAYO DEL CORO</b></p> <p>Cada Sábado a las 10:30 a.m. Domingos a las 12:15p.m en la Iglesia.</p> <p><b>TRANSPORTE PARA LA MISA O CATECISMO</b></p> <p>Llamar al Señor Larry, con tiempo. Al. 1-618-645-0164</p> <p><b>REUNION DE CONSEJO</b></p> <p>Próxima reunión Martes 29 de Junio 6:00p.m</p> <p><b>HORA SANTA DE JUEVES PRIMERO</b></p> <p>Próxima hora Santa Jueves 3 de Junio</p> 	<p><b>CUMPLE AÑOS</b></p> <p>Feliz cumpleaños a todos los que cumplen en este mes.</p>  <p><b>CONSULADO MOVIL</b></p> <p>Para el ( 5 ) de Junio tendremos el consulado Móvil nuevamente en Paducah, Ky <i>Hara estara en la Escuela Catolica de St Mary's La dirección es :St. Mary's High School 1243 Elmdale Road Paducah, KY 42003</i></p> <p>Las personas interesadas en recibir servicios en un Consulado Móvil, deberán contar con una <b>CITA</b> que pueden obtener llamando a <b>MEXITEL</b>, al siguiente número telefónico gratuito: <b>1-877-639-4835</b> y dando el numero de código postal ( 42003) Ya puede hacer su cita.</p> <p><b>ESTUDIO DE BIBLIA</b></p> <p>Estudia de Biblia cada viernes a las 6:00p.m.</p> <p>Traer Biblia y un cuaderno. Las clases se darán en el salón del Sagrado Corazón. Donde están las oficinas.</p>

**MOMENTO DE REFLEXION...**



**El Pan de Cristo** El siguiente es el relato verídico de un hombre llamado Víctor. Al cabo de meses de encontrarse sin trabajo, se vio obligado a recurrir a la mendicidad para sobrevivir, cosa que detestaba profundamente. Una fría tarde de invierno se encontraba en las inmediaciones de un club privado cuando observó a un hombre y su esposa que entraban al mismo. Víctor le pidió al hombre unas monedas para poder comprarse algo de comer. —Lo siento, amigo, pero no tengo nada de cambio —replicó éste. La mujer, que oyó la conversación, preguntó: —¿Qué quería ese pobre hombre? —Dinero para una comida. Dijo que tenía hambre —respondió su marido. —¡Lorenzo, no podemos entrar a comer una comida suntuosa que no necesitamos y dejar a un hombre hambriento aquí afuera! —¡Hoy en día hay un mendigo en cada esquina! Seguro que quiere el dinero para beber. —¡Yo tengo un poco de cambio! Le daré algo. Aunque Víctor estaba de espaldas a ellos, oyó todo lo que dijeron. Avergonzado, quería alejarse corriendo de allí, pero en ese momento oyó la amable voz de la mujer que le decía: —Aquí tiene unas monedas. Consígase algo de comer. Aunque la situación está difícil, no pierda las esperanzas. En alguna parte hay un empleo para usted. Espero que pronto lo encuentre. —¡Muchas gracias, señora! Me ha dado usted ocasión de comenzar de nuevo y me ha ayudado a cobrar ánimo. Jamás olvidaré su gentileza. —Estará usted comiendo el pan de Cristo. Compártalo —dijo ella con una cálida sonrisa dirigida más bien a un hombre y no a un mendigo. Víctor sintió como si una descarga eléctrica le recorriera el cuerpo. Encontró un lugar barato donde comer, gastó la mitad de lo que la señora le había dado y resolvió guardar lo que le sobraba para otro día. Comería el pan de Cristo dos días. Una vez más, aquella descarga eléctrica corrió por su interior. ¡El pan de Cristo! —¡Un momento! —pensó—. No puedo guardarme el pan de Cristo solamente para mí mismo. Le parecía estar escuchando el eco de un viejo himno que había aprendido en la escuela dominical. En ese momento pasó a su lado un anciano. Quizás ese pobre anciano tenga hambre — pensó—. Tengo que compartir el pan de Cristo. —Oiga —exclamó Víctor—. ¿Le gustaría entrar y comerse una buena comida? El viejo se dio vuelta y lo miró con descreimiento. —¿Habla usted en serio, amigo? El hombre no daba crédito a su buena fortuna hasta que se sentó a una mesa cubierta con un mantel y le pusieron delante un plato de guiso caliente. Durante la cena, Víctor notó que el hombre envolvía un pedazo de pan en su servilleta de papel.

—¿Está guardando un poco para mañana? — le preguntó. —No, no. Es que hay un chico que conozco por donde suelo frecuentar. La ha pasado mal últimamente y estaba llorando cuando lo dejé. Tenía hambre. Le voy a llevar el pan. El pan de Cristo. Recordó nuevamente las palabras de la mujer y tuvo la extraña sensación de que había un tercer Convidado sentado a aquella mesa. A lo lejos las campanas de una iglesia parecían entonar a sus oídos el viejo himno que le había sonado antes en la cabeza. Los dos hombres llevaron el pan al niño hambriento, que comenzó a engullírselo. De golpe se detuvo y llamó a un perro, un perro perdido y asustado. —Aquí tienes, perrito. Te doy la mitad —dijo el niño. El pan de Cristo. Alcanzaría también para el hermano cuadrúpedo. San Francisco de Asís habría hecho lo mismo — pensó Víctor. El niño había cambiado totalmente de semblante. Se puso de pie y comenzó a vender el periódico con entusiasmo. —Hasta luego —dijo Víctor al viejo—. En alguna parte hay un empleo para usted. Pronto dará con él. No desespere. ¿Sabe? —su voz se tornó en un susurro—. Esto que hemos comido es el pan de Cristo. Una señora me lo dijo cuando me dio aquellas monedas para comprarlo. ¡El futuro nos deparará algo bueno! Al alejarse el viejo, Víctor se dio vuelta y se encontró con el perro que le olfateaba la pierna. Se agachó para acariciarlo y descubrió que tenía un collar que llevaba grabado el nombre y la dirección de su dueño. Víctor recorrió el largo camino hasta la casa del dueño del perro y llamó a la puerta. Al salir éste y ver que había encontrado a su perro, se puso contentísimo. De golpe la expresión de su rostro se tornó seria. Estaba por reprocharle a Víctor que seguramente había robado el perro para cobrar la recompensa, pero no lo hizo. Víctor ostentaba un cierto aire de dignidad que lo detuvo. En cambio dijo: —En el periódico vespertino de ayer ofrecí una recompensa. ¡Aquí tiene! Víctor miró el billete medio aturdido. —No puedo aceptarlo —dijo quedamente—. Solo quería hacerle un bien al perro. —Para mí lo que usted hizo vale mucho más que eso. ¿Le interesaría un empleo? Venga a mi oficina mañana. Me hace mucha falta una persona íntegra como usted. Al volver a emprender Víctor la caminata por la avenida, aquel viejo himno que recordaba de su niñez volvió a sonarle en el alma. Se titulaba Parte el Pan de Vida....

**CIERRE DEL BOLETIN**  
Se comunica a todos los interesados en incluir cualquier noticia o información en este Boletín, que deben hacerlo **antes del miércoles a las 12:00 PM.** Contactar con Hna. Imelda l (270) 534-9000



**RECOLECTA DEL OFERTORIO**  
Fin de Semana del 23 de Mayo del 2010 — \$ 74.00

